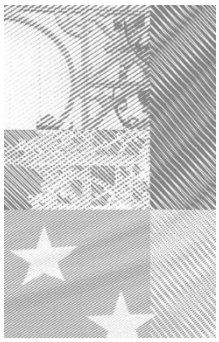
BANCO DE ESPAÑA
Eurosistema

Comunicación



**NOTA DE PRENSA ESTADÍSTICA**

Madrid, 18 de junio de 2026

# Resultados de la Encuesta del Banco de España sobre la Actividad Empresarial

*Segundo trimestre de 2026*

Los resultados[1] de la Encuesta del Banco de España sobre la Actividad Empresarial (EBAE) sugieren que, en el segundo trimestre de 2026, la facturación habría registrado un aumento acorde con el patrón estacional propio de los segundos trimestres del año (gráfico 1.a). El incremento se mantiene una vez descontados los efectos estacionales[2], lo que contrasta con la señal ligeramente menos favorable del PMI compuesto, y supone una recuperación tras la ligera caída observada en el primer trimestre. Por sectores, el comportamiento es mayoritariamente positivo, con aumentos en casi todas las ramas de actividad, en línea con lo observado un año antes.

A partir de una muestra de las sociedades no financieras españolas, la EBAE evalúa cada tres meses la evolución de la actividad empresarial en el trimestre corriente y las perspectivas a corto plazo[3]. En particular, la encuesta recopila información cualitativa sobre la facturación, el empleo, la inversión empresarial y los precios pagados y cobrados por las empresas colaboradoras. Además, en este trimestre se ha preguntado a las empresas en qué medida su actividad se está viendo afectada por los desarrollos asociados a la guerra de Irán a través de distintos canales. El trabajo de campo se llevó a cabo entre el 4 y el 18 de mayo. La encuesta fue remitida para su cumplimentación *online* a una muestra de casi 15.000 sociedades, de las que más del 30 % son colaboradoras habituales de la Central de Balances. Como en trimestres pasados, el grado de participación de las empresas ha sido muy satisfactorio, con cerca de 6.000 encuestas válidas recibidas, lo que supone una tasa de respuesta del 40 %.

[1] Las contestaciones de las empresas se resumen en un índice que pondera sus valoraciones cualitativas formuladas en una escala de cinco niveles según la siguiente correspondencia: descenso significativo = –2; descenso leve = –1; estabilidad = 0; aumento leve = 1; aumento significativo = 2.

[2] Dado que las series disponibles de la EBAE son aún demasiado cortas para aplicar las técnicas de desestacionalización habituales, se ha construido una serie provisional corregida de variaciones estacionales a partir de una estimación de la relación histórica entre el indicador de facturación de la EBAE y la serie trimestral original de ventas totales en grandes empresas y pymes de la Agencia Tributaria, con el fin de estimar el componente estacional. Esta estimación está sujeta a revisiones posteriores y debe interpretarse como una estimación preliminar.

[3] Los resultados que se presentan se han calculado utilizando pesos que permiten replicar la distribución del empleo en la Estadística de Empresas Inscritas en la Seguridad Social, por ramas (un total de 15) y por estratos de tamaño (4).

En términos de *empleo,* las empresas encuestadas declaran un aumento de la ocupación con respecto al trimestre anterior, nuevamente influido por la variación estacional (gráfico 1.b). No obstante, en la serie desestacionalizada se observa una ligera disminución del empleo en este trimestre[4]. En línea con el patrón sectorial observado, la ocupación muestra un aumento en la mayoría de las ramas.

De cara al tercer trimestre, las expectativas sugieren que la facturación y el empleo continuarán creciendo.

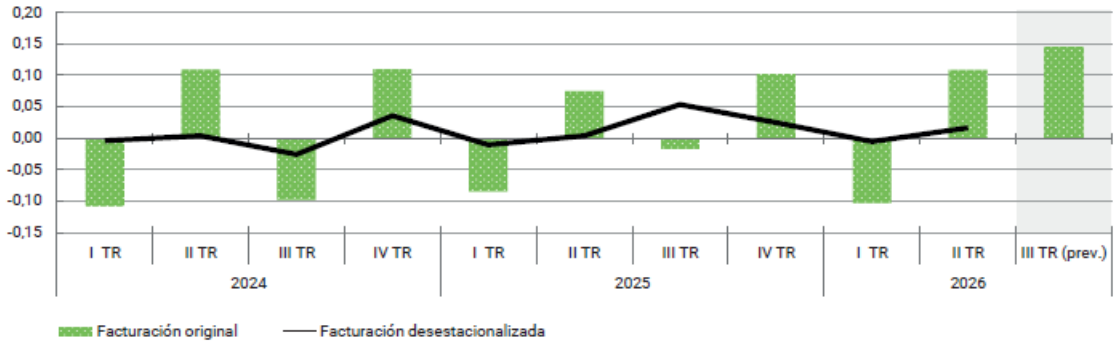
En relación con las *decisiones de inversión,* los resultados apuntan a una recuperación tras el retroceso registrado en el trimestre anterior. El aumento de la inversión sería algo más intenso en la industria que en el resto de los sectores. Asimismo, las expectativas empresariales para el tercer trimestre de 2026 apuntan a una continuidad en la dinámica inversora (gráfico 1.c). Este incremento se observa en un contexto en el que la utilización de la capacidad productiva permanece estable, con un 88 % de empresas que consideran que su capacidad actual es adecuada para satisfacer la demanda.

En conjunto, los resultados apuntan a una evolución favorable de la actividad empresarial en el segundo trimestre, en términos tanto de facturación y empleo como de inversión. Este comportamiento es coherente con la percepción de las empresas de un impacto limitado del conflicto de Irán sobre la demanda. En este sentido, la mayor parte de las empresas no estaría observando cambios derivados de la guerra, ni en la demanda internacional (69 %) ni en la nacional (62 %). No obstante, una parte significativa de las empresas señala que el aumento de la incertidumbre asociada al conflicto está condicionando sus decisiones de inversión (56 %).

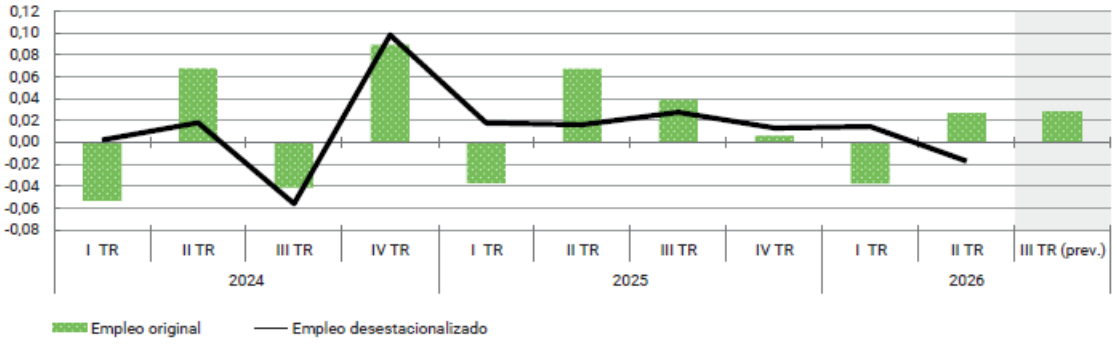
[4] Al igual que con la facturación, se ha construido una serie provisional corregida de variaciones estacionales a partir de una estimación de la relación histórica entre el indicador de empleo de la EBAE y la serie trimestral de ocupados de la Encuesta de Población Activa, con el fin de estimar el componente estacional. Dicha estimación está sujeta a revisiones posteriores y debe interpretarse como una estimación preliminar.

Gráfico 1
Evolución y perspectivas de la facturación, el empleo y la inversión empresarial

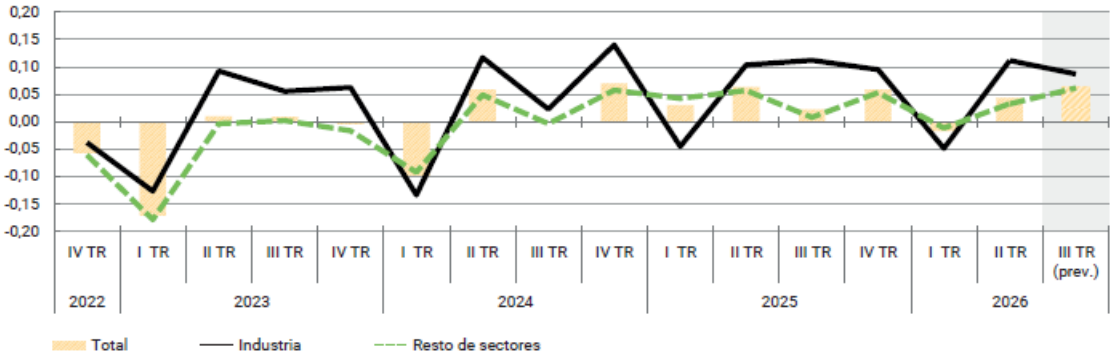
1.a Evolución trimestral de la facturación (a)




1.b Evolución trimestral del empleo (a)




1.c Evolución trimestral de la inversión (a)




**FUENTE:** Encuesta del Banco de España sobre la Actividad Empresarial.

**a** Índice construido asignando los siguientes valores a las respuestas cualitativas de las empresas: aumento significativo = 2, aumento leve = 1, estabilidad = 0, descenso leve = –1, descenso significativo = –2.

**Perspectivas de la actividad a medio plazo**

En cuanto a las *expectativas sobre la facturación* a un año vista, cerca del 53 % de las empresas prevé un aumento, en línea con el trimestre anterior. A nivel sectorial, las empresas de servicios de no mercado, información y comunicaciones y actividades profesionales y científicas son las más optimistas acerca de la evolución de sus ingresos en el próximo año. Por su parte, cerca del 35 % de las empresas prevé que su facturación se mantenga estable, mientras que un 12 % contempla una posible reducción, sobre todo en el sector de industria y energía (16,7 %).

La mayor parte de las empresas consideran que sus expectativas de facturación se materializarán con una cierta probabilidad, esto es, tienen una incertidumbre baja o normal sobre la facturación esperada. Sin embargo, un 33 % de las empresas declaran una mayor incertidumbre en relación con sus previsiones, lo que supone un incremento de 4 puntos porcentuales (pp) con respecto al trimestre anterior.

**Costes y precios**

Los desarrollos asociados a la guerra de Irán estarían afectando a la evolución de los precios de compras y ventas de las empresas, fundamentalmente a través del encarecimiento de la energía.

En relación con la evolución de los *costes de los consumos intermedios,* los resultados de la encuesta apuntan a un repunte notable de las presiones inflacionistas con respecto al trimestre anterior (gráfico 2.a), especialmente en los sectores de agricultura, transporte e industria y energía, y muy por encima de lo observado en el segundo trimestre de 2025. En relación con las expectativas a un año vista, las empresas prevén un importante repunte de los costes intermedios, especialmente en los sectores de transporte, industria y energía y hostelería (gráfico 2.b).

La evolución de los *precios de venta* mostraría un incremento más moderado. El avance de los precios estaría en línea con el del primer trimestre del año, aunque por encima de lo observado un año antes. A nivel sectorial, los mayores incrementos anuales se observan en transporte e industria y energía. Estos sectores, junto con el comercio, lideran las mayores expectativas de aumentos de precios de ventas a un año vista. Cabe señalar que, por el momento, el impacto sobre costes y precios sería inferior al observado inicialmente en 2022 como consecuencia de la guerra de Ucrania, cuando se registró un *shock* de naturaleza similar.

**Factores que inciden sobre la actividad**

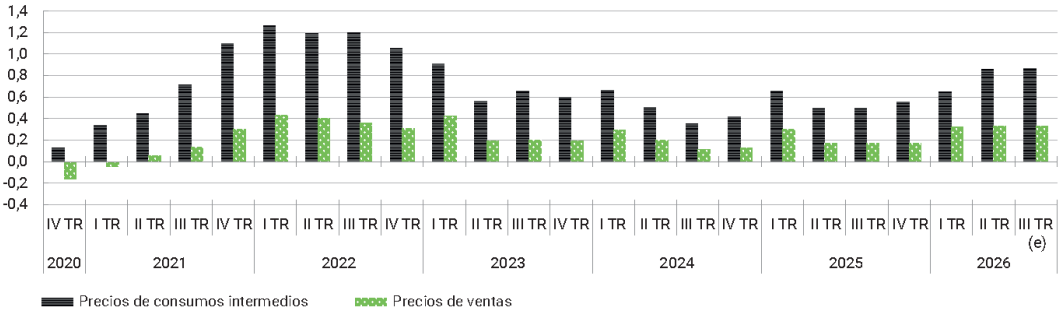
El conflicto de Irán también estaría afectando a la actividad empresarial por canales adicionales.

En primer lugar, el incremento de los costes energéticos, además de estar trasladándose a los precios, estaría incidiendo directamente sobre la actividad. En este sentido, una proporción elevada de empresas (63 %) declara efectos negativos o muy negativos sobre su actividad por el aumento de dichos costes, mientras que el resto, en su mayoría, no aprecia cambios significativos. Los costes de otros insumos no energéticos muestran un patrón similar, si bien con una incidencia negativa algo menor (57 %). En línea con este resultado, los datos también reflejan un aumento notable de la preocupación

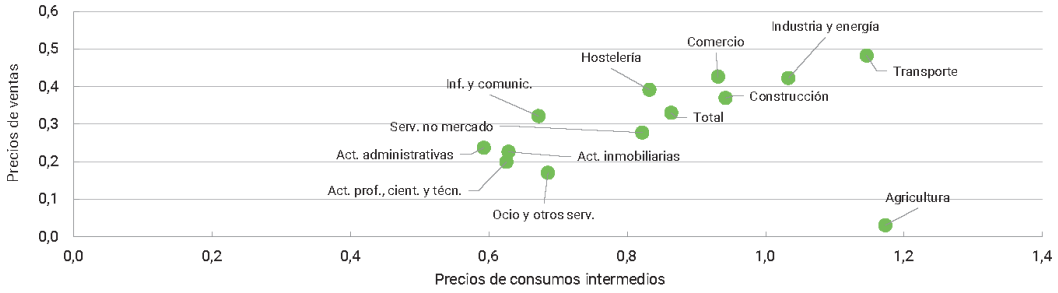
por la evolución de los costes energéticos (gráfico 2.c), que son considerados un factor limitante por el 62 % de las empresas (42 % en el trimestre anterior), con una incidencia especialmente elevada en los sectores de agricultura, industria y energía, transporte y comercio.

Gráfico 2
Precios y condicionantes de la actividad

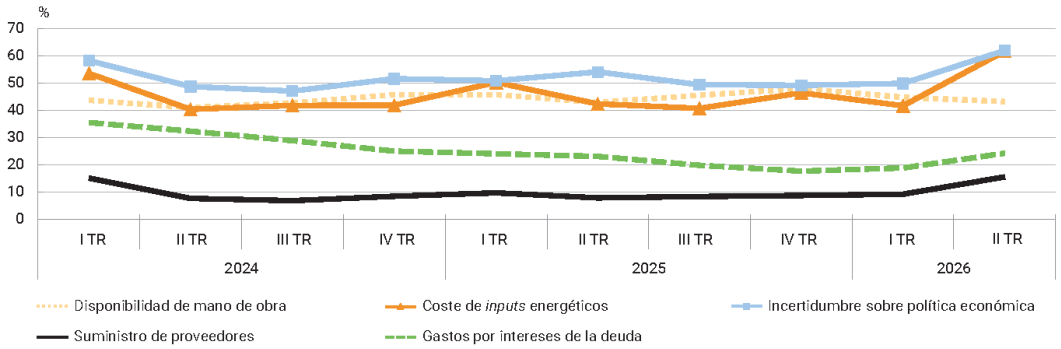
2.a Evolución trimestral del precio de los consumos intermedios y de los precios de venta (a)




2.b Incremento de los precios en el II TR con respecto al III TR, por ramas de actividad (a)




2.c Condicionantes de la actividad empresarial (b)




**FUENTE:** Encuesta del Banco de España sobre la Actividad Empresarial.

**a** Índice construido asignando los siguientes valores a las respuestas cualitativas de las empresas: aumento significativo = 2, aumento leve = 1, estabilidad = 0, descenso leve = −1, descenso significativo = −2.
**b** Empresas que declaran un impacto negativo o muy negativo de cada uno de los factores sobre su actividad.

En segundo lugar, una proporción relevante de empresas señala efectos negativos relacionados con el suministro, si bien de menor intensidad que en el caso anterior. Aproximadamente el 57 % reportan impactos negativos en el suministro de insumos energéticos de proveedores habituales, y algo más del 50 %, en el caso de los no energéticos. En línea con estos resultados, el 15,6 % de las empresas declaran preocupación por posibles problemas en el suministro de sus proveedores, lo que supone un aumento de 6,4 pp respecto al trimestre anterior. Las mayores dificultades se encontrarían en los sectores de comercio, industria y energía y construcción. En todo caso, el alcance de estos efectos sigue siendo, por el momento, inferior al observado tras el inicio de la guerra de Ucrania.

Más allá de los desarrollos asociados al conflicto de Irán, las empresas siguen enfrentándose a otros factores que inciden sobre la actividad. Los resultados reflejan un aumento de la preocupación por el incremento de la *incertidumbre política.* Un 62 % de las empresas indican que su actividad se estaría viendo afectada por este canal, frente al casi 50 % del trimestre anterior. Por otro lado, se observa una leve reducción de las dificultades asociadas a la *disponibilidad de mano de obra.* En concreto, la escasez de mano de obra es señalada por el 43,3 % de las empresas, un punto y medio porcentual menos que hace tres meses. Por sectores, estos problemas siguen siendo especialmente relevantes en construcción, hostelería y agricultura, donde el 58,7 %, el 57,8 % y el 47,5 % de las empresas, respectivamente, declaran verse afectadas.

Por último, cabe señalar que los condicionantes financieros mantienen una incidencia relativamente reducida sobre la actividad, aunque se observa un cierto cambio de tendencia. Por un lado, las *dificultades de acceso a la financiación* continúan afectando a un porcentaje relativamente reducido de empresas (12,8 %). Por otro, los gastos asociados al *pago de intereses de la deuda* repuntan en este trimestre. En concreto, el 24,3 % de las empresas consideran este último factor como una limitación relevante para su actividad, lo que supone un aumento de 5 pp respecto al trimestre anterior.

*Reproducción permitida solo si se cita la fuente*